

ADOPTAR A UN GATO POCO SOCIABLE

Los gatos que vienen de situaciones en las que vivieron en grandes grupos con otros gatos han pasado la mayor parte de sus vidas con otros gatos, y muchas veces han tenido poco contacto con personas. Pueden tener miedo en situaciones nuevas, especialmente cuando conocen a personas nuevas, y generalmente no están acostumbrados a una caja de arena, juala o trasportín. Sin embargo, con tiempo, paciencia y técnicas de refuerzo positivo como el entrenamiento con clicker y la terapia de juego, estos gatos experimentarán una reducción del estrés y se convertirán en parte de la familia.

Qué esperar

Cuando lleva un gato nuevo a casa por primera vez, estará temeroso y querrá esconderse.

La mejor manera de ayudarlo a adaptarse a su nuevo hogar es ubicarlo en un lugar pequeño de su casa, como un baño. En esta habitación, coloque todo lo que pueda necesitar: comida, agua, una caja de arena, una cama y juguetes. Visítelo todos los días, varias veces al día, y haga cosas positivas con él, como ofrecerle premios valiosos o jugar. A medida que empiece a estar más cómodo y busque su atención, puede dejarlo salir al resto de la casa. Comience con otra área pequeña de su casa y, progresivamente, permítale el acceso completo.

Es posible que no utilice la caja de arena de manera constante, especialmente si tiene mucho espacio.

Cuando un gato tiene miedo y se esconde, es posible que haga sus necesidades allí donde se esconde, especialmente un gato que no siempre ha utilizado una caja de arena. Al colocar a su nuevo gato en una habitación pequeña, lo ayuda a adaptarse e incrementa las posibilidades de que utilice la caja de arena. A medida que usa la caja, se convierte en un hábito. Cuando puede confiar en que su nuevo gato usará la caja de arena y le da acceso al resto de la casa, se recomienda que coloque cajas adicionales para asegurarse que continúe utilizándola. También se recomienda dejar la caja original en la ubicación original, si es posible. Si ocurre un accidente, limpie las zonas sucias utilizando un limpiador adecuado y utilice aversivos para disuadir a su nuevo gato de volver a estos lugares (consulte nuestros folletos: "Limpieza exitosa para eliminar los olores y manchas de las mascotas" y "Aversivos para gatos").

Es posible que siempre tenga miedo de situaciones y personas nuevas.

Debido a la falta de socialización, es posible que este tipo de gato siempre corra y se esconda rápido cuando lleguen visitas o se produzca un ruido fuerte. Sin embargo, usted puede ayudar a su gato a superar su miedo y recuperarse más rápido. La mejor manera de ayudarlo es utilizando técnicas de entrenamiento de refuerzos positivos (consulte nuestros folletos: "Refuerzos Positivos: entrenamiento de gatos con premios y felicitaciones" y "Entrenamiento de gatos con clicker"). También existen varios productos para reducir el estrés que pueden ayudar a su gato nuevo a adaptarse a situaciones de miedo (consulte nuestro folleto: "Alivie el estrés de su mascota").

Es posible que no pueda estar una jaula o portador. Puede ser que haga mucho ruido o luche para salir.

En la mayoría de los casos, las únicas veces que estos gatos estuvieron en jaulas o portadores ocurrieron el día en que los sacaron de su hogar y durante el tiempo que estaban en el refugio. La mejor manera de ayudar a que su gato tenga menos miedo de la jaula o portador es trabajar en el entrenamiento de refuerzos positivos, usando el clicker como se mencionó anteriormente. También puede dejar la jaula o portador afuera, para permitir que su gato entre en él cuando lo desee y darle premios allí para ayudarlo a establecer mejores asociaciones. Evite sacar la jaula o portador SOLAMENTE cuando van al veterinario.

Es posible que nunca le guste sentarse en su regazo ni que lo recojan.

Debido a la falta de trato, los gatos de este tipo no están acostumbrados a ser manipulados. Es posible que eviten sentarse en su regazo o que tengan problemas cuando son recogidos. Puede prolongar la cantidad de tiempo durante el que su nuevo gato tolera que lo manipulen utilizando un premio. Cada vez que su gato se le acerque mientras está sentado, recompénselo por quedarse usando premios. Si se sienta en su regazo, continúe recompensándolo con premios, pero déjelo irse si lo desea. Cuando lo alce, combínelo con premios y recuerde manipularlo lo menos posible, e incremente de a poco la cantidad de tiempo a medida que el gato se sienta más cómodo. Hasta que se sienta más cómodo, puede interactuar positivamente de otras maneras, como el entrenamiento con clicker (como se mencionó anteriormente) o la terapia de juego: "Juegue con su gato").

Podría llevarse bien en una casa con otros gatos, debido a que vivió con muchos gatos, pero no hay garantía que se llevará bien con cada gato nuevo.

A causa del gran volumen de gatos en esta situación, la mayoría han pasado toda su vida rodeados de otros gatos y prefieren su compañía; sin embargo, algunos de estos gatos muestran señales de no llevarse bien con otros gatos cuando llegan al refugio, y estarán mejor en una casa sin otros gatos. Tenga en cuenta que incluso un gato que disfruta de la compañía de otros gatos no se lleve bien con un gato nuevo. Con las técnicas de presentación adecuadas, de a poco y mediante refuerzos positivos, estos gatos pueden aprender a coexistir con un gato nuevo, pero no hay garantías. Consulte nuestro folleto: "Presentación de su nuevo gato a su gato actual" para saber más sobre las técnicas de presentación adecuadas.

Qué no hacer

- Nunca fuerce a su gato a pasar tiempo con su nueva familia o con personas nuevas. Dele la oportunidad de acercarse y recompénselo por interactuar con otras personas.
- Nunca persiga a su gato. Si se encuentra en una situación en la que necesita recoger a su gato para medicarlo o colocarlo en un bolso/jaula, no lo persiga por la casa para atraparlo.
 Mejor espere a que se haya instalado en algún lugar, como su cama, y luego acérquese. No lo animes a acercarse si va a pasar algo malo, o evitará acercarse.
- Nunca castigue a su gato por hacer del baño fuera de su caja de arena, mostrar un comportamiento temeroso como sisear, o cualquier otro comportamiento inapropiado. El castigo solo hará que su gato le tenga miedo y puede conducir a la agresión. Consulte nuestro folleto "El gato temeroso".